

Porteña detenida por error en NY cuenta el drama que vivió

POLICIAL. Fue detenida por error por la policía neoyorkina y su acongojada hija de 12 años fue ayudada por un transeúnte.

Cristián Rojas M.

cristian.rojas@mercuriovalpo.cl

Un lamentable y doloroso episodio vivió en Nueva York la porteña Javiera Montero junto a su hija de 12 años, tras verse envueltas en un confuso incidente mientras la policía perseguía a unos delincuentes, quienes la botaron en la trifulca y, luego de ello, los oficiales la tomaron detenida, mientras su hija quedaba en el lugar, afortunadamente junto a un transeúnte que le prestó ayuda y la condujo hasta el recinto policial donde se encontraba.

Sobre el lamentable episodio, que se viralizó en video, Javiera detalla que “con mi hija estábamos paseando, la fui a buscar al colegio, vienen unos delincuentes corriendo, nos empujan, estábamos de espaldas, entonces no vimos lo que pasaba y caímos al suelo, yo no encuentro a mi hija, no veo a mi hija, porque ahí en esa calle hay mucha gente, estaba lloviendo, andábamos con paraguas, con bolsas, con mochilas, entonces fue súper caótico, y yo me levanto rápido y empiezo a gritar ‘mi hija, mi hija, le pegaron a mi hija’, y ahí es cuando la policía me toma, y todo lo que se ve en el video después”.

NO HABLA INGLÉS

Para agravar el problema, agregó, “no hablo inglés, mi inglés es muy vago, yo le pido a la policía que por favor me explique qué está pasando y que me hable en español, porque allá siempre uno de los dos policías que andan haciendo ronda siempre habla español, o sea yo me he acercado a la policía a preguntar una dirección, una calle, si estamos bien para allá o para acá, y siempre uno de los policías que está ahí habla español. Entonces ahora que eran por lo menos diez policías, ni uno hablaba español, yo después lo encontré muy raro”.

Afortunadamente, “un transeúnte que iba pasando justo por ahí también, vio esa situación y ayudó a mi hija”, destacó Javiera, aunque hasta ahora no sabe de quién se trata, más allá de lo que



“La persona que se ve en el video que se hizo cargo de mi hija, pidió que la llevaran donde estaba yo. Si no, no sé qué hubiese pasado con mi hija”.

Javiera Montero
Porteña detenida por error

vio en momento y en el video.

Luego de aquello, añadió, “me llevan a la comisaría de allá, detenida por seis horas, y al final, después como a las 11 y tanto de la noche, a mí me dicen que mi cargo era resistencia al arresto, pero después de las seis horas me avisaron esto. Yo estuve dentro de un calabozo, mi hija estuvo sola afuera, sin que nadie le prestara un celular, supuestamente llamaron a mi marido, en tres oportunidades y él no contestó, porque tiene las llamadas de los teléfonos que no tiene registrados, bloqueadas, pero siento yo que igual le podrían haber pasado mi teléfono a mi hija para que ella pudiera llamar a mi marido, cosa que no ocurrió”.

Otro aspecto que cuestionó sobre el procedimiento policial es que “nadie me explicó en el momento de la detención por qué me estaban deteniendo, ni nada, no me explicaron dónde me iban a llevar, si iban a llevar a mi hija conmigo, nada. La persona que se ve en el video que se hizo cargo de mi hija, pidió que llevaran a mi hija donde estaba yo. Si no, no sé qué hubiese pasado con mi hija”.

SITUACIÓN “DESMEDIDA”

Los delincuentes que huían y que la chocaron, precisó Javiera, “eran latinos, pero igual ellos tenían pinta de delincuentes, o sea el tipo que yo vi, que estaba delante mío en la comisaría, andaba con pasamontaña, después cuando le sacan el gorro, tenía la cara con tatuajes, no tenían buen aspecto ellos. Yo no me creo de la alta alcurnia, pero tampoco me veo de esa manera. Mi hija andaba con uniforme, andaba con su mochila del colegio, entonces igual creo que fue un poco desmedida la situación”.

Sobre el trabajo que hace su marido en Nueva York, detalla que “él es ingeniero en construcción, pero él allá trabaja en control de proyectos, en finanzas y todo eso. Tiene contrato por dos años más y, por lo mismo, teníamos programado este viaje a Chile para poder renovar la visa”.

Javiera hoy se encuentra en Valparaíso, en una casa que arriendan en el cerro Alegre, y explica que “volvimos por un periodo, o sea, en un principio era un mes, nosotras con mi hija, mi marido 15 días, pero ahora es incierto lo que pasa, por-



JAVIERA MONTERO FUE BOTADA POR UNOS DELINCUENTES QUE HUÍAN DE LA POLICÍA Y LA TOMARON DETENIDA.

11

de junio debe presentarse en el tribunal de Manhattan a declarar. Pero su visa vence el 9 de junio.

que yo tengo que estar en el juzgado allá de Manhattan el 11 de junio, pero mi visa vence ahora el 9 de junio, entonces aún no sé cómo lo voy a hacer, porque tenemos hora acá en la embajada el 5 para renovar nuestras visas, pero vine hoy día (ayer) a la embajada por si acaso me podían atender, y no me atendieron, porque acá es con hora y son bien rigurosos en eso”.

“Mi marido lleva viviendo en Manhattan un año, y nosotros dos meses, entonces estamos con los tiempos súper acotados, no sé si voy a alcanzar a tener la visa para poder volver al juzgado, y no puedo faltar, porque si no, voy a estar desobedeciendo

la ley de allá, en rebeldía, y si vuelvo a entrar al país me van a tomar detenida por no haberme presentado”, lamenta.

El mayor problema, agregó, es que “nosotros sacamos la hora para la embajada de Estados Unidos aquí en Chile el 5 de junio, y yo tengo que estar en la audiencia el 11 de junio. Pero acá la embajada se demora dos semanas, por lo menos, en entregarnos la visa. Entonces no nos alcanzan los tiempos. Yo hoy día vine aquí a la embajada a ver si nos podían atender, o sea, por lo menos a mí, pero no se pudo”.

Explica que irse antes del 9 y quedarse hasta el 11 “no es una opción, porque aunque sean dos días sin visa, el castigo va igual y son al menos diez años sin poder volver a entrar a Estados Unidos.

EVALÚAN SI VOLVER O NO

Sobre si se han planteado volver definitivamente, reconoce que “Chile está difícil, está complica-

do. Igual nosotras con mi hija lo estamos pensando porque se vio muy vulnerable ella, y nosotros acá tenemos una red de apoyo, y eso es súper importante, entonces al estar allá nos vimos las dos que estábamos realmente solas, nadie se pudo comunicar con mi marido y nos quedamos realmente desamparadas las dos. Entonces estamos evaluando si volvemos, nosotras por lo menos. Igual vamos a hacer el proceso de la visa y todo eso, pero lo vamos a evaluar, por supuesto”.

Sobre sus orígenes porteños, comenta que “nosotros siempre vivimos acá, teníamos nuestra casa antes detrás del Congreso, en el Edificio Almendral, vivimos 5 o 6 años ahí, antes vivíamos en el cerro Barón. Con mi marido llevamos 17 años juntos, nos conocimos en el Colegio Numanía, en Portales, y nuestra hija estudiaba en el Seminario San Rafael”.

C3